



MAS & MANJON FOUNDATION

scientific independent corporation

Since 1975 cognitive neuroscience research

J. Mas i Manjon

VARIATION SYNDROME GROVES

Fecha de la edición del estudio 2001

por Mas & Manjon Foundation
departamento de investigación cognitiva

La hostilidad en el síndrome de Groves siempre se asocia a los pacientes que visitan a los profesionales, sin embargo hemos observado una variante, la de los familiares de las personas que están en tratamiento; aquí comentaremos la situación de los familiares con respecto a los niños o adolescentes con dificultades de aprendizaje que están siendo reeducadas.

Describiremos primero como se manifiesta en general el síndrome de Groves, los afectados muestran actitudes hostiles que alteran la relación, sin llegar a padecer un proceso psiquiátrico provocando una contra transferencia negativa (odio, miedos o aversiones) en el profesional que los tratan.

Igual que en el proceso de los pacientes se observan tres diferentes niveles de manifestación:

El primero es el de los familiares que agobian con preguntas, llamadas telefónicas, solicitud reiterada de entrevistas acompañadas de larguísimas explicaciones sobre las dificultades de su hijo.

Las motivaciones de este comportamiento de los familiares suele ser diferente en cada familia, dependiendo del grado de ansiedad, en general si los familiares son capaces de asumir las necesidades de sus hijos suelen ser moderados en su comportamiento, en otras ocasiones cuando desean una rápida solución al problema es cuando se manifiestan

intranquilos y con una conducta en busca de protección, por ello las largas conversaciones que se les debe dar, consideramos que son beneficiosas ya que favorecen una relación cordial entre los profesionales y los familiares.

El segundo nivel típico es el discutir con el profesional, sobre las tareas a realizar en un plano de igualdad y en ocasiones un intento de imponer su criterio sin considerar el del profesional, en muchas ocasiones provocando confusión y malos entendidos.

En situaciones muy específicas los familiares suelen tener unas expectativas sobre el tiempo preciso para la reeducación, cuando estas no se cumplen tienen una tendencia hostil hacia los profesionales, que se manifiesta como mostramos en el segundo nivel. Lo adecuado es tratar de comprender cuales eran esas expectativas, y si son viables en el caso de que sean posibles explicarles las razones por las que todavía no se han cumplido, proporcionando les toda la información posible.

El tercer nivel típico es el ocultar información, datos o incumplir las diferentes recomendaciones que se le proporcionan, ello ocasiona graves dificultades en el proceso de reeducación.

En este nivel, hay un componente de mucho temor, que en algunas situaciones provoca situaciones de confusión, los familiares en esta situación suelen mostrarse colaboradores siempre que piensen que la información no les va afectar de algún modo, por ejemplo, puede suceder que algunos familiares piensen que puede afectar a su dignidad el explicar determinadas cosas, la solución es proporcionarles el máximo de confianza.

Lo expuesto no se expresa siempre en todos los familiares, solamente en situaciones específicas, en ocasiones solo presentan un nivel de los que exponemos, hay ocasiones excepcionales que muestran todos los niveles.

En alguna ocasión hemos observado personas que han mostrado de modo ordenado los tres niveles en tres periodos de tiempo diferente.

Opinamos que es importante, en la medida de lo posible, que cuando se observen estas manifestaciones se sugiera un apoyo profesional psicológico para los familiares, ese sería el modo de poder liberar presión del profesional y poder realizar la tarea correctamente.